

70000312-03

CENS 188

PROF. GUILLERMO ANDRADA

CICLO ORIENTADO: 2º AÑO 1ª y 2ª div.

TURNO: NOCHE

AREA CURRICULAR: FILOSOFIA Y PSICOLOGIA

TITULO DE LA PROPUESTA: ETICA Y LIBERTAD

GUIA Nª6

CONTENIDO

ETICA Y LIBERTAD

Cotidianamente juzgamos los actos de los demás, por ejemplo, decimos que un amigo no actuó correctamente, que no debió mentir. También somos juzgados por quienes nos rodean: nos critican o nos felicitan por nuestras acciones. En estos juicios estamos considerando que somos responsables de nuestros actos. Felicitamos o reprobamos a los demás cuando los consideramos responsables de lo que han hecho. Si pensáramos que no hubo intencionalidad en sus conductas, no merecerían nuestro elogio o nuestra condena.

Si una roca se desprende de una montaña y, al caer, mata a una persona, no se nos ocurre culpar moralmente a la roca. Consideramos que su caída ha sido un hecho puramente natural. En la naturaleza las cosas son como son. En cambio en el mundo humano, las cosas siempre pueden ser de otra manera. Cuando responsabilizamos a una persona por lo que hizo estamos considerando que pudo haber actuado de otra manera.

Solo cabe juzgar la conducta de los otros o la propia si ese comportamiento es el resultado de una decisión. Para que alguien sea responsable de su comportamiento debe haber actuado libremente; es decir, debe haber podido elegir lo que quería hacer entre distintas alternativas y de haber tenido conciencia de lo que hacía.

Si un niño pequeño le pega a otro para sacarle un juguete que no es suyo, no lo juzgamos moralmente por su acción. El niño no tiene conciencia de lo que hace esta mal pues no internalizado aun las normas morales. Tampoco es capaz de prever las consecuencias de su comportamiento o de evaluar el daño que puede ocasionarle al otro chico.

¿Que sucede en el caso de las personas adultas? ¿Siempre son responsables de lo que hacen? ¿Siempre actúan libremente?

Analicemos los siguientes ejemplos:

Un automovilista conduce su vehículo a velocidad permitida. Un peatón cruza imprudentemente la calle. El automovilista se sorprende y hace una brusca maniobra para esquivarlo. Por su acción, atropella a otra persona que esta esperando un colectivo.

Un automovilista maneja mientras habla a través de su teléfono celular. Un peatón cruza. El conductor, distraído por su conversación, reacciona tarde y atropella al peatón.

En el primer caso, el automovilista no puede ser responsabilizado moralmente por su acción pues no pudo prever el cruce del peatón ni pudo calcular las consecuencias de su maniobra. El conductor actuó obligado por las circunstancias y su acción tuvo consecuencias inesperadas.

Es distinto el caso de quien maneja su vehículo mientras habla por teléfono. El conductor pudo haber previsto el paso del peatón y pudo haber reaccionado a tiempo si hubiera estado atento. Por lo tanto, es responsable de su acción y no puede alegar que actuó obligado por las circunstancias.

La posibilidad de elegir es la que decide si una conducta es elogiada o condenada.

LOS SERES HUMANOS SOMOS LIBRES

Hemos afirmado que no siempre somos responsables de nuestros actos o de las consecuencias de los mismos. A veces, actuamos obligados por las circunstancias. Otras veces, pretendemos hacer algo pero los resultados no son lo que esperábamos. Por ejemplo, estudiamos mucho para rendir un examen de ingreso y hacemos todo lo que esta a nuestro alcance para lograr nuestro objetivo. Sin embargo, la nota de la evaluación no nos alcanza para ingresar, hemos intentado conseguir un objetivo pero no lo hemos logrado.

Es probable que, en ocasiones, busquemos excusas para no admitir nuestras responsabilidades. Nos excusamos pero en el fondo sabemos que podríamos haber actuado de otro modo. Pedimos disculpas al docente por no haber podido preparar la clase "porque nos fue imposible disponer del tiempo necesario". De esa forma, negando la posibilidad de actuar de otra manera, eludimos nuestra responsabilidad.

Muchas personas se quejan de que no son libres: dicen que no pueden pensar libremente, que no pueden elegir libremente la carrera que mas les gusta porque no tendrían trabajo al recibirse, que no tienen dinero para comprar lo que necesitan para llevar a cabo sus objetivos, que son

de un signo de agua y por eso no tienen el empuje necesario para llevar a buen fin sus proyectos, que el tiempo no alcanza, que están cansados, que no les da la cabeza, que no tienen suerte, que no recibieron una buena educación cuando eran chicos, etc.

Los problemas que esta gente comenta pueden ser reales y constituir verdaderos obstáculos. Pero, ¿No será que prefieren decir que no son libres para no tener que comprometerse, para no tener que responsabilizarse por lo que viven? Esos problemas, ¿Realmente no les permiten tomar decisiones para hacerles frente? Con seguridad, estas mismas personas no dicen que no son libres cuando están satisfechos por lo que hicieron. En ese caso, se adjudican el mérito de haber actuado como lo hicieron. Pero si se sienten en falta, si sienten que no hicieron lo que debían, entonces se excusan diciendo que no tuvieron alternativas.

Un filósofo francés que falleció en 1980, Jean Paul Sartre, sostenía que el ser humano está "condenado a ser libre". ¿Que quería decir Sartre? Quería decir que los humanos siempre eligen entre diversas alternativas. Aun en las situaciones más dramáticas, los hombres eligen que hacer. Incluso, decir que no se es libre es una elección. No elegir o delegar en otros las responsabilidades es también una elección. Quienes dicen que no son libres han elegido ser personas que niegan su libertad. Estamos condenados a ser libres porque no podemos no elegir, porque no somos libres de dejar de ser libres.

Pero, ¿Como? ¿Y el preso, que está encerrado en una cárcel y que no tiene ninguna posibilidad de salir a la calle? ¿No tiene esa posibilidad pero tiene otras? Dentro de su situación, el preso toma decisiones, elige. No todos los presos viven su estancia en prisión de la misma manera: hay quienes se desesperan y se ponen violentos, otros, estudian y hacen una carrera dentro de la cárcel, otros proyectan escapar.

Todos estamos inmersos en alguna situación. Todos nacemos en una familia determinada, en una región con su clima, en una época. Todo eso forma parte de nuestra situación. Como dice el filósofo español Fernando Savater, "no somos libres de elegir lo que nos pasa (haber nacido tal día, de tales padres y en tal país), sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo (obedecer o rebelarnos, ser prudentes o temerarios, vengativos o resignados). Las cosas que nos pasan no son elegidas por nosotros, pero depende de nosotros la manera en que comprendemos eso que nos pasa. Por ejemplo, un chico petiso sufre porque no es tan alto como sus amigos. Se siente mal y se queja por su destino. Otro chico, también petiso, goza de su estatura, de las ventajas que ella implica. Es más ágil que sus compañeros, es hábil para unos deportes (no para todos, por supuesto), no le molesta ser más bajo que sus amigos. Es decir que la misma situación puede ser vivida de diferentes maneras por distintas personas.

Que nuestros actos sean libres no significa que podamos hacer cualquier cosa en cualquier momento. Siempre actuamos dentro de ciertas circunstancias. Elegimos entre opciones que se nos presentan y que nosotros no podemos inventar. En un país democrático podemos querer ser presidente o legislador pero no rey, pues no está dentro de nuestras posibilidades. Las posibilidades no son infinitas pero suelen ser más que las que reconocemos. Muchas veces, percibimos menos posibilidades que las que en realidad se nos presentan.

Somos más o menos previsibles. Los que nos conocen pueden prever como reaccionaremos frente a una determinada situación. Todos esperan que el chico que nunca estudia para los exámenes tampoco estudie para el de mañana. Sin embargo, ese chico puede darnos una sorpresa: puede haber estudiado esta vez. Nuestras conductas no son automáticas. Somos libres y podemos elegir cambiar.

NUESTROS PROYECTOS NOS CONDICIONAN

Los que critican la idea de que somos libres ponen el acento en los obstáculos: "Yo quiero escalar esa montaña pero es demasiado empinada, es demasiado difícil de escalar". Es verdad, la montaña es un obstáculo tal vez insalvable para quien quiera escalarla, pero es un obstáculo justamente porque quiere escalarla. Es nuestra libertad la que constituye los obstáculos o los límites con los que nos encontraremos. Por eso, lo que es un obstáculo para mí puede no serlo para otro. Esa misma montaña puede no ser un obstáculo para el turista que quiere fotografiarla. Por lo tanto, son los obstáculos los que confirman que somos libres.

Con el uso de nuestra libertad, creamos los obstáculos y las oportunidades. Nuestro cuerpo puede ser un obstáculo si queremos competir en una olimpiada, pero no lo es si lo que decidimos es dedicarnos a la música o al estudio.

Una discapacidad creativa:

Ludwig van Beethoven fue uno de los más grandes músicos de la historia. Siendo muy joven, se destacó como pianista. En plena consagración, a los 26 años, comenzó a sentir los síntomas de una creciente sordera. De más está decir que, para un pianista, perder la audición es una auténtica tragedia. Beethoven tuvo que dejar su carrera de pianista y, poco a poco, conforme aumentaba su sordera, fue dejando también de dirigir orquestas. Pero, ¿Abandono la música? Tenía buenas razones para hacerlo, sin duda, muchos en su lugar lo hubieran hecho. Tenía una excelente excusa para abandonar su proyecto. Podría haber dicho: "No soy libre, no puedo elegir lo que deseo pues mi sordera me lo impide". Sin embargo, Beethoven que amaba la libertad, no se dejó vencer: siguió componiendo música. Los amantes de su música coinciden en señalar que sus mejores obras las compuso en los últimos años de su vida, es decir, cuando su sordera era absoluta. La sordera de Beethoven fue un gran obstáculo para sus proyectos pero el logro, con gran fuerza de voluntad y no sin sufrimiento, transformarla en una oportunidad. Al no poder tocar el piano en público y al no poder llevar una vida mundana, social, se encerró en su mundo interior y se dedicó exclusivamente a la creación. El gran Beethoven que conocemos no es grande a pesar de su dolencia sino en virtud de ella.

Actividades

A.- Leer el documento adjunto

B.- Completar en tus cuadernos y/o carpetas por escrito la siguiente guía:

a.- ¿Qué es ser libre?

b.- ¿Qué aspectos implica el acto humano, para actuar con libertad?

c.- ¿Qué es actuar con libertinaje?

d.- ¿Qué reflexión le deja lo afirmado por los filósofos Sartre y Savater?

e. ¿Crees que es fácil ser libre? ¿Por qué?

C.-Dentro de tus posibilidades te recomiendo ver los siguientes videos en youtube:

+ La ética y la libertad

+ Libertad y responsabilidad

EVALUACION

La misma se realizara al reinicio de las actividades escolares, previa presentación de todas las guías escritas en sus cuaderno y/ o carpetas, incluyendo las preguntas respectivas.

PROF. GUILLERMO ANDRADA

DIRECTORA: PROF. SILVANA BROZINA